

Tendencias del Desarrollo Humano en República Dominicana

Una mirada al bienestar y la desigualdad de
las regiones de planificación

Marzo 2024

Inka Mattila

Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en República Dominicana.

Xavier Hernández

Representante Residente Adjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en República Dominicana.

Melisa Bretón

Oficial de la Unidad de Desarrollo Humano Sostenible

Sócrates Barinas

Economista Senior del PNUD

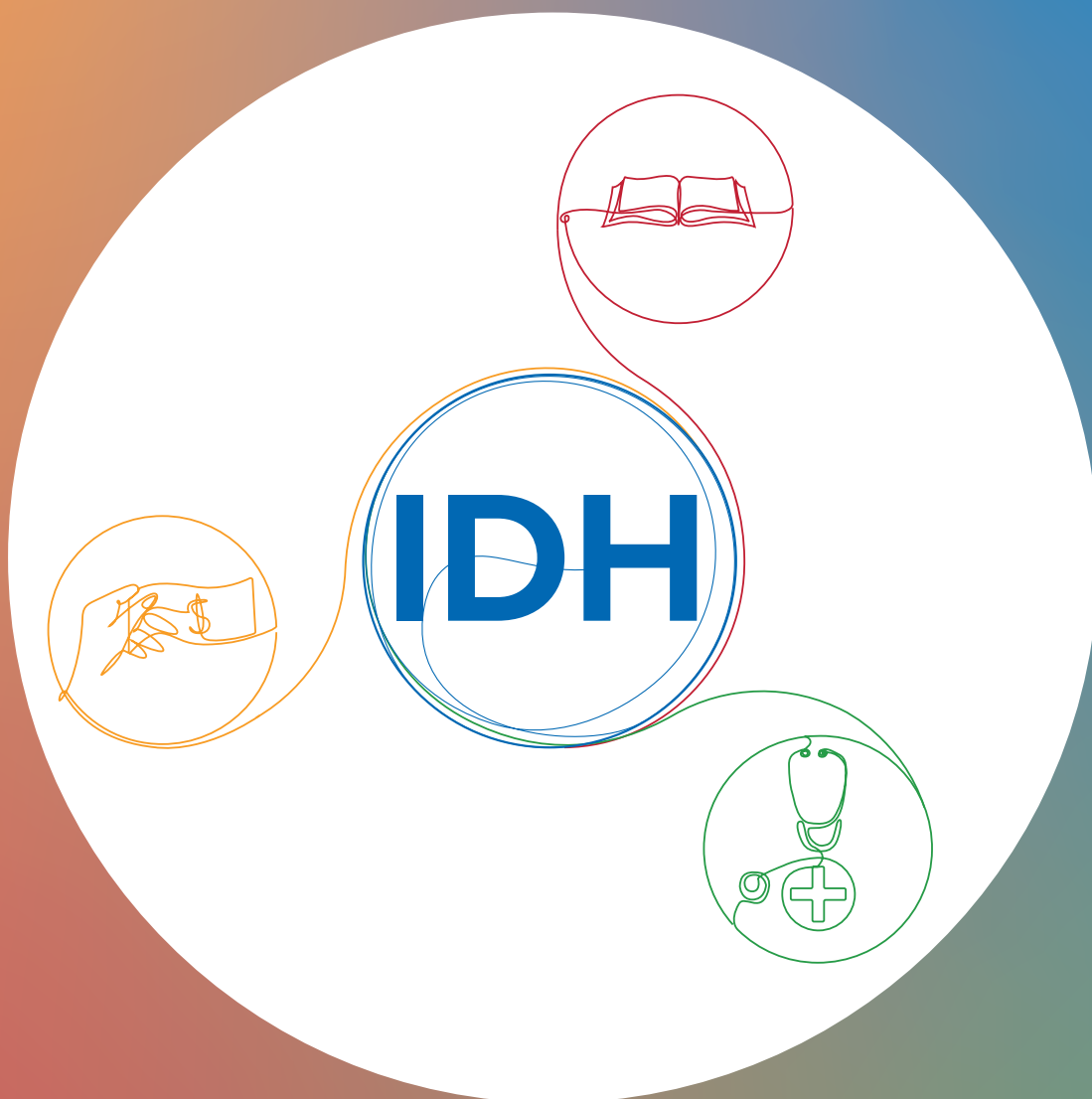
Edwin Gómez

Economista del PNUD

Julio Díaz

Economista y Analista de Base de Datos del PNUD

Desde la coordinación de este informe agradecemos al Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Salud Pública, el Banco Central de la República Dominicana y la Superintendencia de Salud y Riesgo Laborales por la gestión de los datos oficiales suministrados para llevar a cabo el cálculo de los respectivos índices.



Tendencias del Desarrollo Humano en República Dominicana

Una mirada al bienestar y la desigualdad de
las regiones de planificación

Marzo 2024

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. Índice de Desarrollo Humano (IDH)	5
2. ¿Cómo se calcula el Índice de Desarrollo Humano?.....	7
3. Resultados del Análisis del Índice de Desarrollo Humano Regional.	10
4. Índice de Desarrollo Humano Ajustado (IDH-A)	13
5. Resultados del Análisis del Índice de Desarrollo Humano Ajustado por Desigualdad.....	14
5.1. Principales Hallazgos.....	16
6. Índice de Desigualdad de Género (IDG)	22
6.1. Principales Hallazgos.....	26
7. Recomendaciones de Política:.....	28

1. Índice de Desarrollo Humano (IDH)

El desarrollo humano, paradigma rector del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es un proceso encaminado a ampliar las oportunidades de las personas mediante la creación de capacidades que permitan mejorar sus vidas. En este contexto, el desarrollo de los países no es más que el desarrollo de las personas, quienes participan de manera activa en los procesos que determinan sus vidas. Por lo tanto, el crecimiento económico es un medio importante para el logro del desarrollo humano, pero no es la meta última.

Para el PNUD en República Dominicana, entender las complejidades del desarrollo humano requiere una mirada más allá de lo global y nacional, centrado en los territorios. En el país, existen desigualdades entre las regiones del país, que persisten en el tiempo y que requieren de información desagregada para analizarla y desarrollar políticas públicas adecuadas a las realidades que enfrentan las personas en los territorios.

En este año, el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, como la agencia líder de desarrollo, cumple 50 años en el país. Este hito, mueve al PNUD a abordar y reflexionar, desde una perspectiva integral y en el tiempo, los avances y logros del país en materia de desarrollo humano, al igual que los desafíos y oportunidades que se vislumbran para los próximos años. En este período, el PNUD ha explorado temáticas vinculadas al desarrollo humano, tales como la vulnerabilidad frente a choques; en especial climatológicos, pobreza multidimensional, los desafíos del mundo del trabajo, la concentración del poder, brechas de financiamiento, las pérdidas de oportunidades por el embarazo adolescente, entre otros. En esta nueva fase analítica del PNUD la reflexión gira en torno a los desafíos emergentes asociados a crisis superpuestas en un mundo en transformación y que surgen en cascada, como fomentar la resiliencia frente a choques para evitar perder los logros en materia social económica y ambiental, y profundizar en las desigualdades persistentes a nivel territorial

que limitan el desarrollo humano sostenible. Las oportunidades de las personas para el desarrollo humano no se distribuyen por igual en las regiones del país y se verifican asimetrías en los avances en salud, educación y los ingresos, justamente en indicadores relevantes para el estado de derecho y la gobernanza efectiva.

En 2015 el PNUD publicó en la web el Mapa de Desarrollo Humano provincial para el periodo 2010-2014 que en sus inicios permitió identificar las desigualdades existentes en las 32 provincias del país a nivel de las dimensiones del Índice de Desarrollo Humano convirtiéndose en una herramienta que permitió promover líneas de análisis e investigación para profundizar en las privaciones de desarrollo humano persistentes en las provincias del país. Luego de este primer ejercicio, la plataforma del Mapa Interactivo se amplificó integrando los datos para actualizar la serie de indicadores hasta el año 2016.

Con una visión innovadora el lanzamiento de la nueva ***“Plataforma Territorial de Desarrollo Humano”*** en este año significó una transformación a nivel virtual construyendo un hub de información multidimensional que integra una serie de datos, métricas y una narrativa que

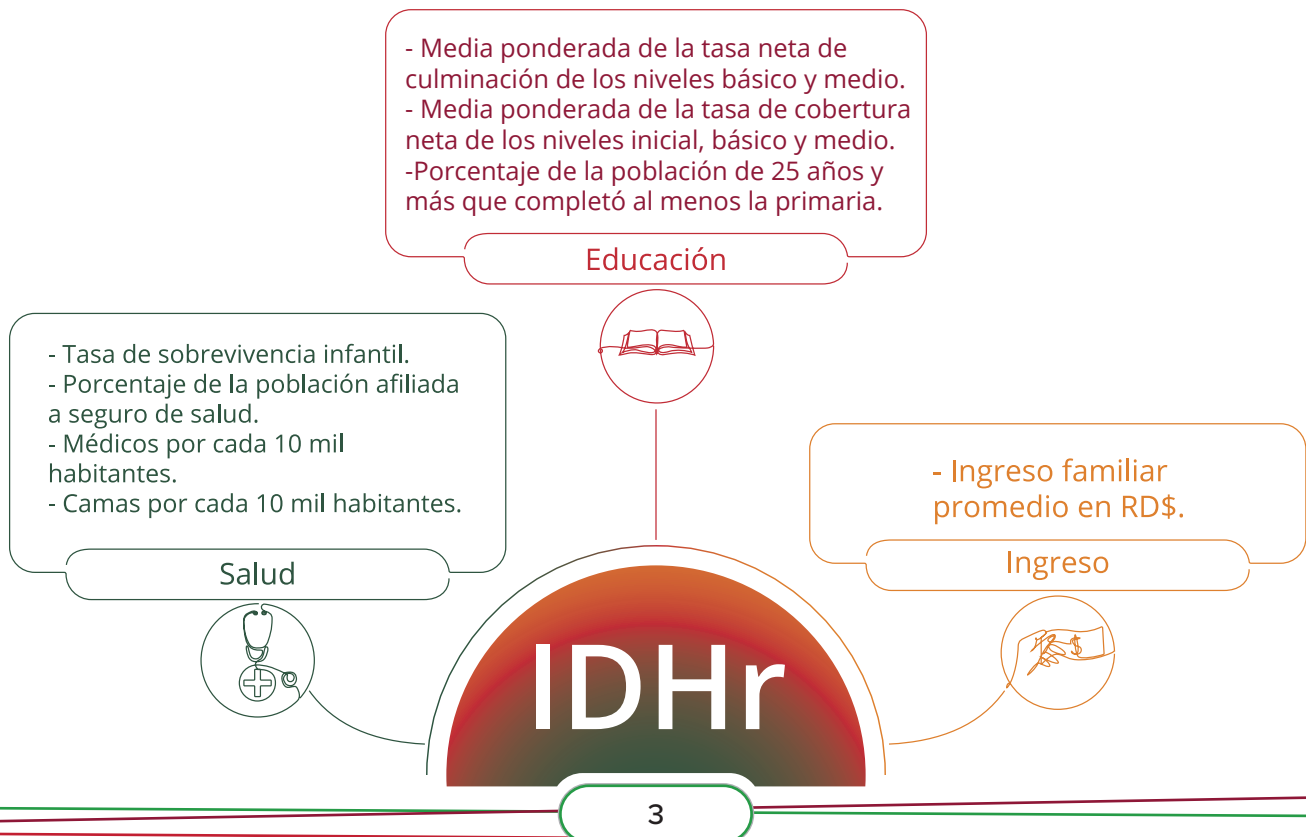
muestra las asimetrías en desarrollo humano a nivel de los territorios con el fin de orientar la política pública para lograr una mejor focalización de la inversión y el gasto público sirviendo como insumo estratégico para la planificación plurianual del país. Asimismo, constituye una fuente de datos para investigaciones académicas, evaluación de políticas públicas y análisis socioeconómico territorial para apoyar la formulación de los Planes Provinciales y Municipales de Desarrollo. Esta herramienta, permite consultar y dar seguimiento a las actualizaciones del IDH con una serie de tiempo anual para un periodo de 12 años del 2010 hasta el 2022.

Integra además una biblioteca virtual con las principales publicaciones del PNUD que abarca los primeros Informes de Desarrollo Humano de la República Dominicana, investigaciones, notas de política, informes con datos e indicadores sobre problemáticas sociales, entre otros. Además, esta nueva plataforma incluye los principales resultados de otras métricas desarrolladas por el gobierno con el acompañamiento del PNUD, como el Índice de Pobreza Multidimensional y el Índice de Vulnerabilidad ante Choques Climáticos.

2. ¿Cómo se calcula el Índice de Desarrollo Humano?

El enfoque del desarrollo humano propone ampliar las perspectivas de medición de logros que, además del ingreso o riqueza, expresen el bienestar, como es el acceso efectivo y de calidad a servicios sociales mínimos, como la salud y la educación que promueven capacidades iniciales para alcanzar un espectro de oportunidades de desarrollo humano. Surge en el año 1990 como fruto de reflexiones teóricas, filosóficas y metodológicas en el marco del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD como paradigma transformador de la visión que se tenía sobre el progreso humano que era medido solo a través de la riqueza generada por las naciones.

El Índice de Desarrollo Humano Regional (IDHr) es, pues, un índice compuesto por las dimensiones de salud, educación e ingreso y se calcula para las 10 regiones de planificación y las tres macro regiones que conforman la República Dominicana. La dimensión salud se evalúa por la tasa de sobrevivencia infantil, la cobertura de afiliación al aseguramiento en salud y la capacidad instalada del sector medido por el número de médicos y camas por habitantes en cada región del país. La dimensión educación se mide por la tasa de culminación en el nivel básico y medio a la edad reglamentaria, la tasa de cobertura neta en los niveles inicial, básico y



medio y la proporción de la población de 25 años y más que completó al menos el nivel básico de educación. El nivel de vida se mide por el Ingreso familiar promedio.

La construcción del IDH regional de República Dominicana se realiza en base a la metodología del Informe Mundial de Desarrollo Humano, pero

adecuándola a las características y disponibilidad de información de los sistemas y registros administrativos nacionales. Como resultado, se sustituyeron los indicadores que se utilizan para evaluar las diferentes dimensiones y se ajustaron los referentes internacionales de acuerdo con esas informaciones.

Tabla1. Dimensiones e indicadores del Índice de Desarrollo Humano Regional (IDHr)

Dimensión IDHr	Indicador	Fuente:
 Salud	Tasa de sobrevivencia infantil	Elaboración propia en base a las muertes infantiles notificadas provenientes del Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica del Ministerio de Salud y el número de nacimientos proveniente de la base de datos de estadísticas vitales publicada por la Oficina Nacional de Estadística
	Porcentaje de la población afiliada a seguro de salud	Elaboración propia en base a la Encuesta Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT)
	Médicos por cada 10 mil habitantes*	Ministerio de Salud
	Camas por cada 10 mil habitantes**	Ministerio de Salud
 Educación	Media ponderada de la tasa neta de culminación de los niveles básico y medio	Elaboración propia en base a los indicadores educativos publicados por el Ministerio de Educación
	Media ponderada de la tasa de cobertura neta de los niveles inicial, básico y medio	Elaboración propia en base a los indicadores educativos publicados por el Ministerio de Educación
	Porcentaje de la población de 25 años y más que completó al menos la primaria	Elaboración propia en base a la Encuesta Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT)
 Ingresos	Ingreso familiar promedio en RD\$***	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo

* Incluye el Servicio Nacional de Salud y el Ministerio de Salud Pública

**Incluye los Centros de Salud del Servicio Nacional de Salud, el IDSS, Policía Nacional, Fuerzas Armadas y ANDECLIP con camas

*** Según Metodología 2012

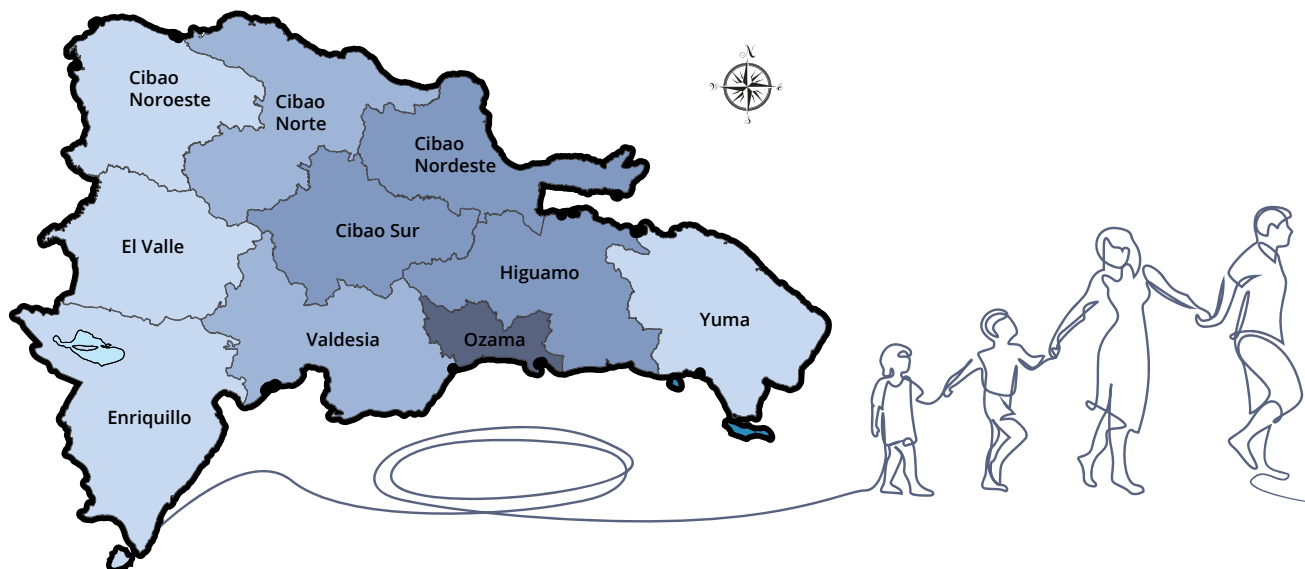


3. Resultados del Análisis del Índice de Desarrollo Humano de las Regiones de Planificación.

En el país se ha avanzado en promover acceso a servicios sociales básicos lo que se traduce en un medio para lograr mayores niveles de desarrollo humano. De acuerdo a los datos aportados por el Índice de Desarrollo Humano Regional (IDH), entre el 2010 y el 2022, el desarrollo humano en República Dominicana mostró una tendencia positiva de forma consistente y experimentó un crecimiento de su valor de **21.7%**. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 provocó un descenso en sus dimensiones reflejando efectos para las 3 dimensiones del Índice: Salud, Educación e Ingresos. Este evento implicó por primera vez un retroceso en el comportamiento del IDH durante 2 años consecutivos; con relación al año 2019,

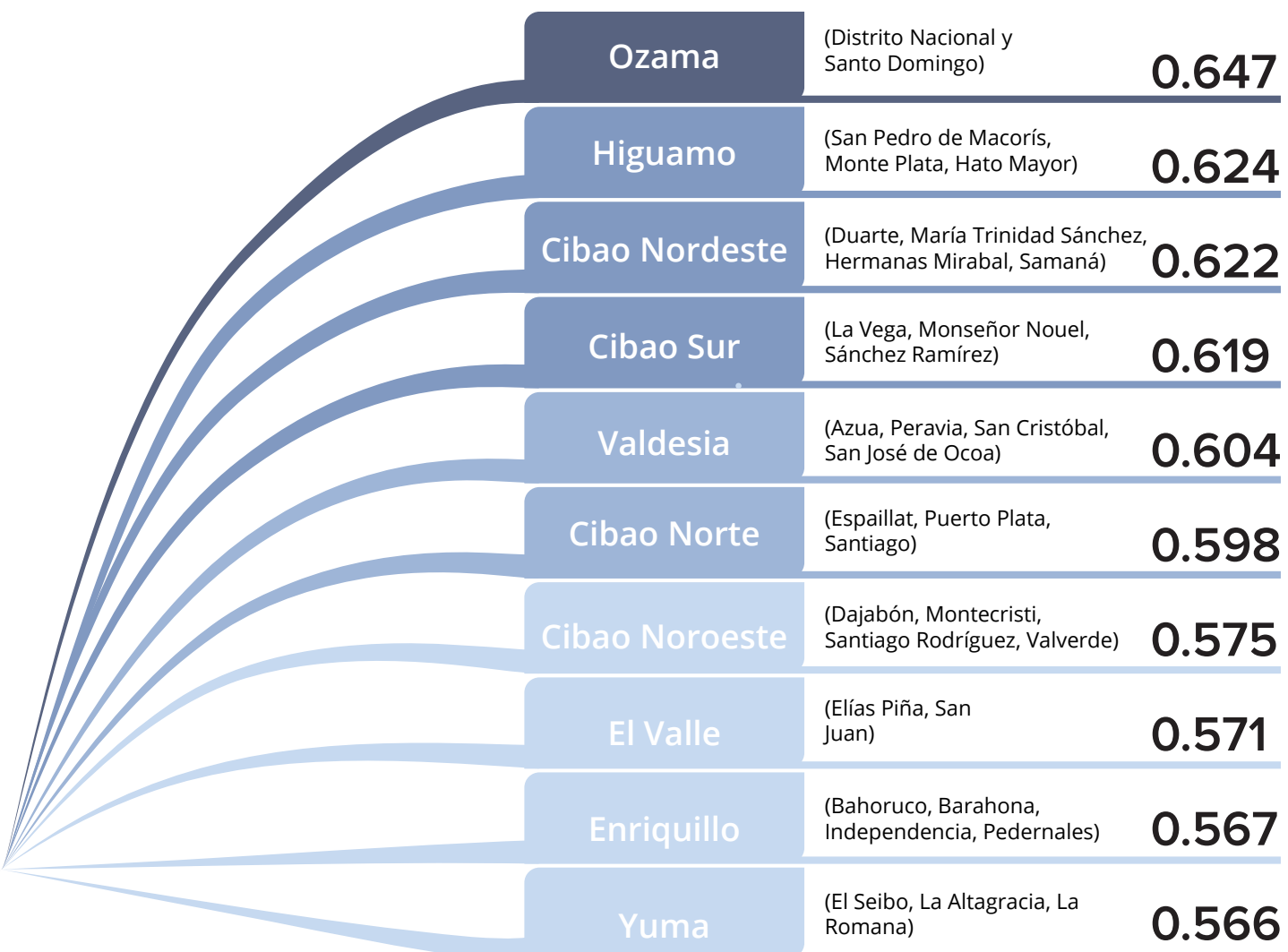
en 2020 y 2021 se registró una disminución de **1.6%** y **3.2%** respectivamente. Las regiones Yuma (El Seibo, La Altagracia y La Romana) y Ozama (Distrito Nacional y Santo Domingo) en 2021 experimentaron una reducción con relación al 2019 de **-7.6%** y **-5.6%** respectivamente.

Al profundizar en la distribución territorial del IDH se evidencia un mayor nivel de desarrollo humano en la región Ozama (Distrito Nacional y Santo Domingo), única región de desarrollo humano alto. El siguiente nivel de desarrollo lo ocupan las regiones de desarrollo humano medio alto: Higuamo (San Pedro de Macorís, Monte Plata, Hato Mayor), Cibao Nordeste (Duarte, María Trinidad Sánchez, Hermanas Mirabal, Samaná) y Cibao Sur (La Vega, Monseñor Nouel, Sánchez Ramírez) comparten esta categoría y exhiben progresos importantes en sus indicadores de desarrollo durante el periodo 2010-2022.



En contraste, dos regiones comparten la categoría de desarrollo humano medio bajo: Cibao Norte (Espaillat, Puerto Plata, Santiago) y Valdesia (Azua, Peravia, San Cristóbal, San José de Ocoa) registran un nivel de avance inferior a las regiones anteriormente mencionadas, porque, aunque han logrado importantes progresos en algunos indicadores, persisten brechas estructurales de acceso a servicios sociales para el ejercicio de derechos que limitan su potencial de crecer en las dimensiones del IDH.

Finalmente, cuatro regiones comparten la categoría de mayor rezago o desarrollo humano bajo. Estas son: Cibao Noroeste (Dajabón, Montecristi, Santiago Rodríguez, Valverde), El Valle (Elías Piña, San Juan), Enriquillo (Bahoruco, Barahona, Independencia, Pedernales) y Yuma (El Seibo, La Altagracia, La Romana). Cabe resaltar que todas las provincias fronterizas pertenecen a estas regiones, evidencia de que enfrentan desafíos importantes en lograr la universalidad de acceso a servicios de educación y salud, además



de oportunidades de trabajo decente para alcanzar niveles de ingresos dignos.

Las diferencias en la categorización de las regiones por nivel de desarrollo humano y privaciones en el desarrollo humano se explican por determinantes próximos que constituyen indicadores intermedios objeto de transformación por las políticas públicas en el mediano plazo para lograr el desarrollo humano inclusivo sostenible y resiliente en el largo plazo:



I. Por las brechas estructurales de cobertura y calidad de los servicios sociales que han persistido en periodos de dinamismo económico e igualando las opciones en todos los ciclos de vida.

II. Por la distribución geográfica desigual de la inversión pública que hasta el 2019 registró casi la mitad (**45.3%**) en Distrito Nacional y Santo Domingo) y en la región del Cibao Norte (Santiago, Espaillat y Puerto Plata), y un monto de inversión de solo **13.5%** en las regiones de desarrollo humano bajo como Enriquillo y El Valle y Cibao Noroeste.

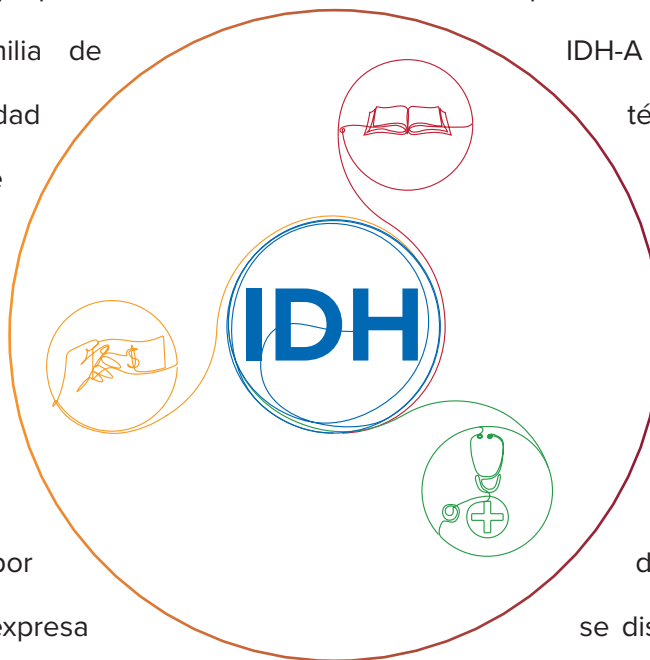
III. Mercados laborales segmentados a nivel local con mayor empleabilidad en los polos urbanos y de desarrollo turístico combinado con una baja calificación de la fuerza de trabajo limitando las fuentes de competitividad.

IV. Exclusiones duras y violencia basada en género que ocurren sin diferencia del nivel socioeconómico como discriminaciones en el ejercicio de derechos para las personas con discapacidad, viviendo con VIH, colectivos LGBTI, hogares en pobreza.

4. Índice de Desarrollo Humano Ajustado (IDH-A)

El Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-A) expresa las desigualdades en la distribución de los logros alcanzados en el desarrollo humano en sus 3 dimensiones, como medida de ajuste real del IDH. Se basa en un conjunto de índices compuestos sensibles a la distribución propuesto por Foster, López-Calva y Szekely (2005), que a su vez hace uso de la familia de medidas de desigualdad de Atkinson (1970). Se calcula como una media geométrica de índices dimensionales ajustados por desigualdad para cada dimensión por separado. El IDH-A expresa en un solo número una medida de las desigualdades en la salud, la educación y los ingresos *"descontando"* al valor promedio de cada dimensión el coeficiente de desigualdad.

Por consiguiente, el IDH-A es el nivel real de desarrollo humano (considerando su desigualdad), mientras que el IDH puede considerarse como un índice de desarrollo humano *"potencial"* (o el nivel máximo del IDH-A) que podría lograrse de no haber desigualdad. La *"pérdida"* en desarrollo humano potencial debido a la desigualdad está dada por la diferencia entre el IDH y el IDH-A y puede expresarse en términos porcentuales. Puesto que el IDH se basa en agregados a nivel de las regiones de planificación, el IDH-A debe hacer uso de fuentes alternativas de datos para saber cómo se distribuye cada dimensión. En ese sentido, se seleccionaron variables proxy para las dimensiones de salud y educación, en tanto que se utilizó la distribución de la misma variable de ingreso del IDH.



5. Resultados del Análisis del Índice de Desarrollo Humano Ajustado por Desigualdad.

Los resultados del IDH-A ajustado por desigualdad apuntan a que el índice de desarrollo humano del país perdió un **21.2%** durante el año 2022, cifra muy similar a la tendencia registrada por el indicador en el periodo analizado de 7 años (2016-2022) que reportó un **21.9%**. La mayor pérdida por desigualdad durante el año 2022 se registró en la dimensión Educación con **27.6%**; en el caso de la dimensión de Ingreso, la pérdida fue de **19.4%**, en tanto que en la dimensión de Salud se observó la menor pérdida con **16.0%**.

Estos resultados señalan que, aunque la educación ha sido la dimensión que ha mostrado mayor dinamismo en potenciar el aumento del IDH es de todas la que refleja una mayor desigualdad. Este comportamiento se expresa en brechas de finalización de la escuela a nivel de la primaria y la secundaria entre las provincias de dicha región. Por ejemplo, en la región Enriquillo, registra un **34.5%** de deserción de estudiantes, mientras que en la región Higuamo (San Pedro de Macorís, Monte Plata y Hato Mayor) deserta

solo el **22.2%** de los escolares. Asimismo persisten privaciones en el acceso a servicios sociales entre áreas urbanas y rurales y por distinto nivel socioeconómico dentro de un mismo territorio; ya sea la provincia o la región.

El ajuste por desigualdad registra un valor más bajo en la región Ozama o Metropolitana con una pérdida de su valor de **18.7%** entre 2016 y 2022, es decir que en las zonas de la ciudad capital



Pérdida por desigualdad durante el año 2022

Dimensión Educación	27.6%
Dimensión de Ingreso	19.4%
Dimensión de Salud	16.0%

y la provincia Santo Domingo es *“más parejo el nivel de acceso”* a los servicios de salud, educación y las oportunidades de generación de ingresos que en las demás regiones. Vale resaltar que, en Enriquillo y El Valle que son las regiones con elevada incidencia de pobreza, reportan un valor de desigualdad que se encuentra **37.0%** y **26.0%** por encima del valor de desigualdad promedio del país.

Los datos recopilados relativos a la concentración del ingreso en el país a través del Índice de Gini, durante el periodo 2016-2022 señala una tendencia a reducirse de forma consistente, pero a un ritmo lento. De igual modo, las pérdidas por desigualdad del Índice de Desarrollo Humano se han mantenido casi igual en las 10 regiones analizadas lo que no se condice con el dinamismo de la economía.



5.1. Principales Hallazgos

- Durante el periodo 2010-2022 el IDH regional muestra una tendencia positiva, a pesar de que la pandemia de COVID-19 provocó un descenso generalizado durante los años 2020 y 2021 que implicó un triple choque en salud, educación e ingresos.

- A 2022, el país se caracteriza por la preponderancia de regiones en la categoría de desarrollo humano medio alto y medio bajo, situación distinta a la existente en 2010.

- En 2010 cinco regiones se clasificaban con desarrollo humano bajo, mientras que en 2022 cuatro pertenecen a esta categoría.

- Un hallazgo interesante es que, aunque las regiones experimentan oscilaciones en su evolución durante el período, al año 2022 se verifican avances en las categorías de desarrollo humano a nivel territorial: en dicho año se registra 1 región en la categoría de desarrollo humano alto, 3 en medio alto y 2 en medio bajo; en cambio, el año 2010 se caracterizó por la ausencia de regiones con desarrollo humano medio alto y 4 regiones con desarrollo medio bajo.

- La única región con desarrollo humano alto es Ozama o metropolitana, cuya clasificación ha sido consistente durante todo el periodo analizado.

- En 2022 la región Yuma (compuesta por las

Gráfico 1. Número de Regiones por Categoría de IDH

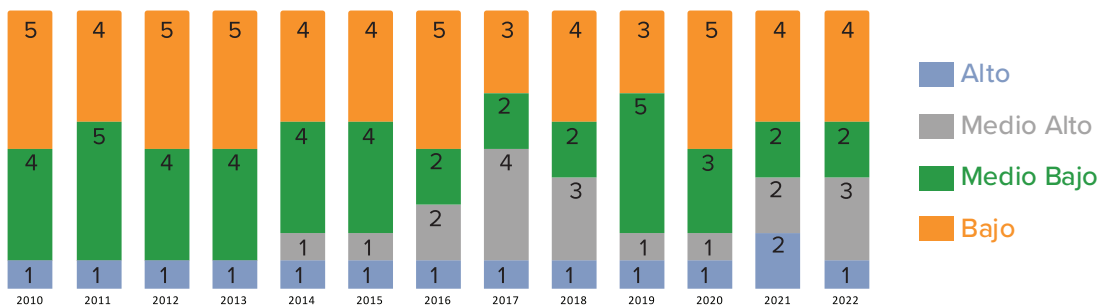
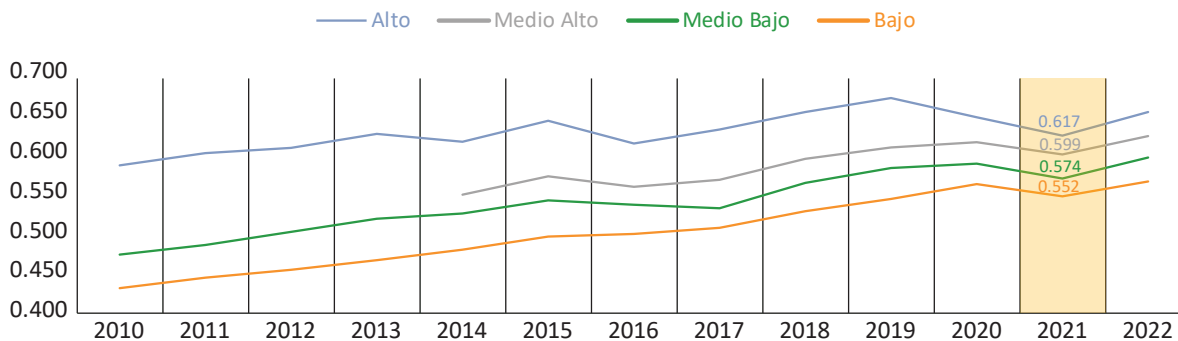


Gráfico 2. Evolución IDH Regional



provincias El Seibo, La Altagracia y La Romana) presenta el nivel más bajo de desarrollo humano a nivel nacional. Le sigue muy de cerca la región Enriquillo (Bahoruco, Barahona, Independencia y Pedernales) con el segundo nivel más bajo.

- Las regiones donde existen mayores privaciones tienen mayores oportunidades para acelerar los logros, por ejemplo, la región El Valle (Azua, Elías Piña y San Juan) exhibe la mayor tasa de crecimiento promedio del IDH durante el periodo 2010-2022 con **37.4%**; sin embargo, pertenece al grupo de desarrollo humano bajo y el valor de su IDH es el tercer más bajo del país.

- En lo que respecta a la dimensión de salud, la región El valle presentó el peor desempeño en dicho Índice, con un crecimiento promedio anual de apenas **0.4%**. De manera opuesta, Valdesia (Azua, Peravia, San Cristóbal y San José de Ocoa) exhibió el mayor crecimiento anual durante el periodo (**2.2%**) en dicha dimensión.

- En cuanto a la evolución del índice de educación, la región El Valle creció anualmente **5.2%**, cifra tope a nivel nacional. Sin embargo, esta región permanece siendo una de las dos más rezagadas en materia educativa al ocupar la penúltima posición entre las 10 regiones

de planificación del país, solo superada por Enriquillo.

- En referencia a la dimensión de nivel de vida y generación de ingresos, el **45.6%** del ingreso se concentra en el quintil más rico, en tanto que el más pobre solo percibe el **6.1%**.



• Durante el periodo 2016-2022, el país perdió alrededor de un **22%** de su potencial de IDH debido a la desigualdad. Cuando se descompone el IDH por las tres dimensiones se pudo observar que la dimensión Educación exhibió la mayor pérdida con **27.6%**. En el caso de las dimensiones de Salud e Ingreso las pérdidas fueron de **16.1%** y **21.6%**, respectivamente.

• I. Por cada 1,000 nacidos vivos, alrededor de 17 niños fallecen antes de alcanzar su primer año de edad, cifra que supera con creces la media de la región.

• II. República Dominicana exhibe la tercera tasa de mortalidad infantil más alta en América Latina y El Caribe, solo superada por Haití y Dominica.

• III. El promedio de médicos por 10 mil habitantes de América Latina y el Caribe es 1.6 veces superior al de República Dominicana. En el caso del promedio de camas por cada 10 mil habitantes la brecha del país es de **18%**. Cabe mencionar, sin embargo, que la tasa de médicos por 10 mil

habitantes del país experimentó un incremento superior al **56%** entre 2019 y 2022 debido a las medidas adoptadas para enfrentar la pandemia.

• IV. La expansión del seguro familiar de salud de **78%** en 2019 a más del **90%** de la población en 2022, como resultado de las medidas de mitigación de la pandemia de COVID-19, es una de las causas de la recuperación de los niveles de desarrollo humano en 2022.

Seguro

Familiar de Salud
2022 + **90%**
2019 → **78%**

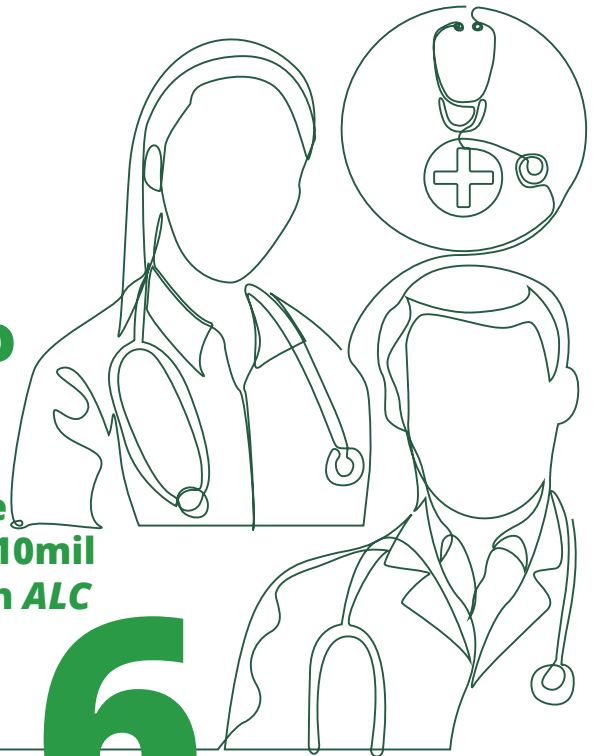
"Promedio de
médicos por 10mil
habitantes en ALC

1.6

veces mayor
que en RD

**Entre 2019 y
2022 la tasa
de médicos
por 10 mil
habitantes**

**creció
más de 56%**



• En la dimensión de educación se pueden observar los siguientes resultados:

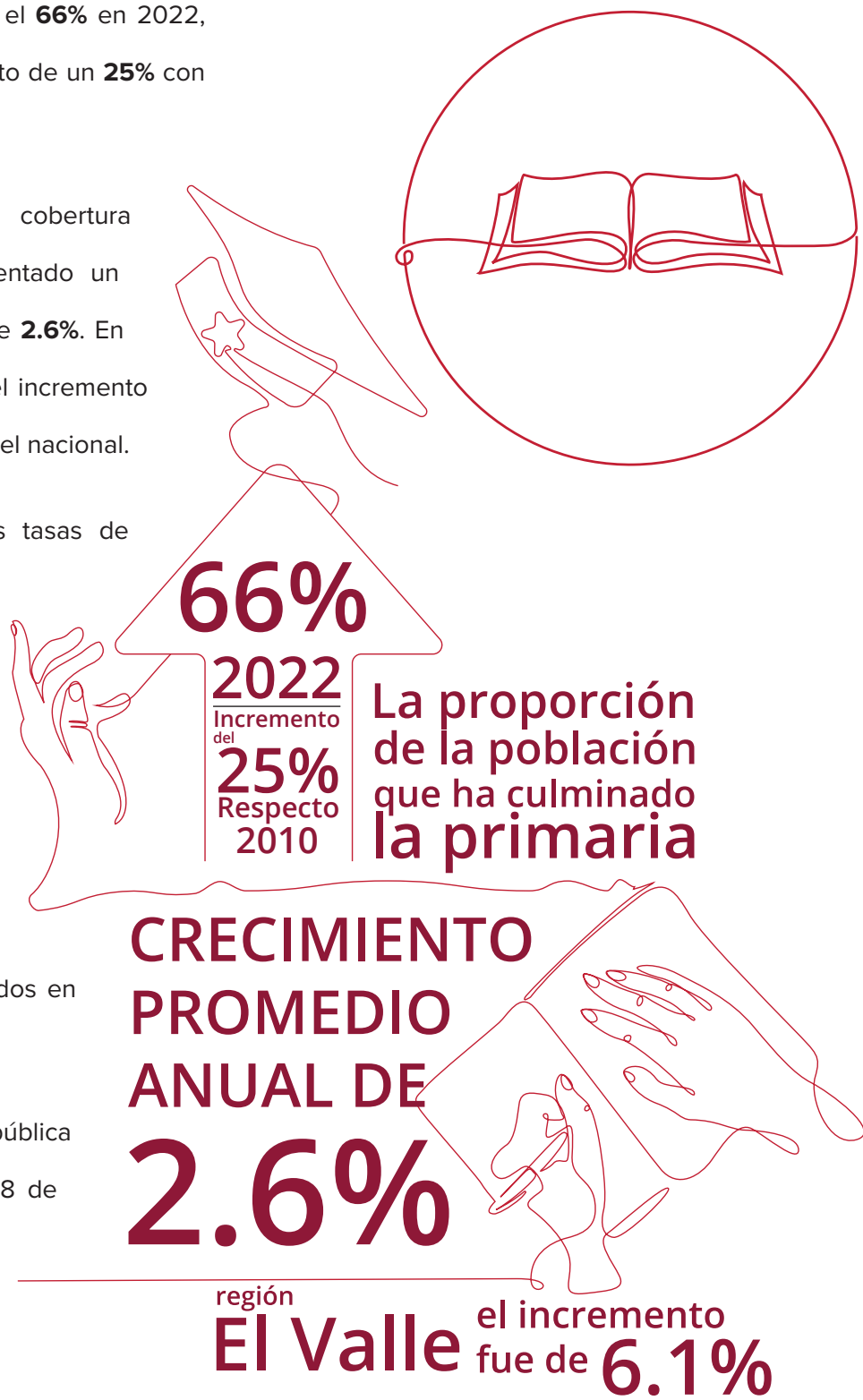
respecta a la proporción de la población de 25 años y más que ha completado el nivel primario.

• La proporción de la población que ha culminado la primaria alcanzó el **66%** en 2022, lo que equivale a un incremento de un **25%** con relación a 2010.

• Por su parte la tasa de cobertura del nivel medio ha experimentado un crecimiento promedio anual de **2.6%**. En el caso de la región El Valle el incremento fue de **6.1%**, cifra más alta a nivel nacional.

• En lo que respecta a las tasas de culminación de los niveles básico y medio, se puede observar un notable crecimiento durante el periodo 2010-2022. En efecto, ambas tasas se han duplicado en 2022 con relación a los valores registrados en 2010.

• Entre 2018 y 2021, República Dominicana ocupa el puesto 8 de 17 países con información disponible de ALC en lo que



• Al observar los resultados de la dimensión de ingreso se puede observar que:

• En 2020, año inicial de la pandemia de COVID-19, República Dominicana ocupó la posición 14 de 40 países en la región en lo que respecta al desempeño del Producto Interno Bruto (PIB) que se redujo en **6.7%**, valor similar a la media regional.

• La pandemia de COVID-19 fue un factor clave en la reducción del ingreso familiar promedio. En 2020 el ingreso familiar promedio se redujo en alrededor del **10%**; al desagregar por nivel educativo se observa que para la población con estudios universitarios completos este indicador experimentó la reducción más drástica con un **17%**.

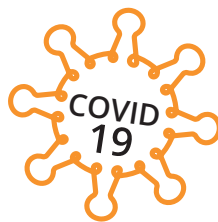
• La caída de los ingresos se asocia al incremento de la población inactiva en 2020 como resultado de las medidas implementadas para contener la pandemia de COVID-19. En efecto, más de 400 mil nuevas personas (**58%** de las cuales fueron mujeres) pasaron a formar parte de la población inactiva, lo que redujo la capacidad productiva de los hogares dominicanos.

• A partir de 2021 se pudo apreciar un crecimiento del ingreso promedio familiar cuyo valor registró un aumento de **5.6%**. En 2022, con un incremento de **11%**, este indicador superó el valor pre-pandemia, reflejo de la recuperación económica que ha experimentado el país.



La pandemia de COVID-19 redujo

2020 **10.0%**



Ingreso Promedio Familiar

5.6% **2021**

11.0% **2022**

Aumento por Año



• Este resultado se ve corroborado por la recuperación del PIB en 2021. República Dominicana se ubicó entre las diez economías con mejor desempeño en la región con un incremento del PIB de **12.3%**. A pesar de que el incremento en 2022 alcanzó un valor más modesto de **4.9%**, se debe resaltar que superó la media regional.

• Las regiones Valdesia (+**41.3%**) e Higuamo (+**26.1%**) mostraron la mayor recuperación del ingreso familiar promedio entre 2020 y 2022, en tanto que Enriquillo (+**3.1%**) presentó el crecimiento más bajo.





6. Índice de Desigualdad de Género (IDG)

Una de las principales fuentes de desigualdad en el país son las inequidades de género que constituyen una barrera para el desarrollo humano que afecta a la mitad de la población del país. Normas sociales que se reproducen de forma intergeneracional limitando la autonomía física, económica y de participación política de las mujeres en una sociedad patriarcal con ventajas relativas para los hombres. A pesar de avances de las políticas sociales, el país registra tímidos avances en la promoción de la igualdad de género y las mujeres y las niñas son discriminadas en la salud, la educación y en la inserción en los mercados laborales, con repercusiones negativas para sus libertades.

El IDG como indicador de brechas en desarrollo entre los hombres y las mujeres ofrece una medida de las oportunidades perdidas en desarrollo humano por las diferencias en el acceso a servicios de salud reproductiva, a empoderamiento y participación política y a los mercados laborales. Los resultados del análisis muestran que el país pierde un **41.8%** del potencial de desarrollo humano por las brechas de género. Los resultados del IDG a 2022 señalan que la desigualdad de género en 13 años ha registrado escasos avances y desde el 2010 solo ha descendido **4.7%** a nivel nacional.

El Índice de Desigualdad de Género (IDG) es una medida de este panorama que ha sido

construida sobre el mismo marco metodológico y el enfoque de desarrollo humano, para evidenciar las brechas en la distribución de los logros entre mujeres y hombres. Está diseñado para revelar en qué medida la desigualdad de género erosiona los logros nacionales en materia de desarrollo humano y para proporcionar bases empíricas para el análisis de políticas y el diseño y ejecución de programas de igualdad de oportunidades.

El índice de Desigualdad de Género Regional (IDGr) refleja las desventajas de género de las regiones de República Dominicana en tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y el mercado laboral. Por ser un indicador de brechas que se calcula a través de las diferencias de los indicadores entre ambos

sexos, su resultado muestra la pérdida en el potencial de desarrollo humano como resultado de la desigualdad entre los logros en género. Varía desde 0, donde mujeres y hombres obtienen los mismos resultados, hasta 1, donde un género obtiene los peores resultados posibles en todas las dimensiones medidas. La construcción de este índice a nivel del país y para las 10 regiones de planificación es la misma utilizada para calcular el IDG mundial, utilizando los mismos indicadores, pero a nivel de las regiones de planificación del país.

El 45.9% de

LAS MUJERES
solo ocupan el **26%** de los puestos
congresuales
en el **2020**

La



10 provincias carecen de representación femenina en el **congreso**, según los resultados de las elecciones de **2020**.

Desigualdad de género



se redujo
alrededor del

3%

población vive en territorios donde la desigualdad de género es alta o media alta. De acuerdo con el análisis del conjunto de datos e indicadores que aporta la Plataforma, resulta preocupante que la mayoría de las regiones del país todavía registran altos niveles de desigualdad de género: 2 regiones (Cibao Noroeste, Cibao Norte) pertenecen al grupo de desigualdad de género alta y 4 al grupo de desigualdad media alta (Cibao Nordeste, El Valle, Yuma, Valdesia). Por su parte, Higuamo, Ozama y Enriquillo se ubican dentro de

la clasificación de desigualdad de género medio baja. Cabe destacar, además, que la región Cibao Sur es la única que exhibe un nivel de desigualdad de género bajo (0.360).

Como uno de los hallazgos importantes durante el periodo 2010-2022 se tiene que las regiones Cibao Sur (**12.4%**) y Enriquillo (**8.6%**) han experimentado una mayor reducción de la desigualdad de género, sin embargo, en 2 de las 10 regiones de planificación (Cibao

Tabla 2. Dimensiones e indicadores del Índice de Desigualdad de Género Regional (IDGr)

Dimensión IDGr	Indicador	Fuente:
Salud Reproductiva	Tasa de mortalidad materna	Elaboración propia en base a las muertes maternas probables notificadas provenientes del Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica del Ministerio de Salud y el número de nacimientos proveniente de la base de datos de estadísticas vitales publicada por la Oficina Nacional de Estadística
	Tasa específica de fecundidad en adolescentes (15-19 años)	Elaboración propia en base al número de nacimientos proveniente de la base de datos de estadísticas vitales y la población femenina de 15 a 19 proyectada, ambos indicadores provenientes de la Oficina Nacional de Estadística
Empoderamiento	Porcentaje de hombres y mujeres en posiciones congresuales y municipales	Elaboración propia en base a los resultados electorales reportados por la Junta Central Electoral
	Porcentaje de la población con 25 años o más con al menos educación secundaria	Elaboración propia en base la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT)
Mercado Laboral	Tasa global de participación laboral	Elaboración propia en base la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT)

Norte e Higuamo) se aumentó el valor del IDG señalando un estancamiento y deterioro de las oportunidades para las mujeres.

Al observar de manera individual el comportamiento de los indicadores que conforman el IDG, surgen escenarios que explican el nivel generalizado de desigualdad de género en el país. Una muestra de ello son los resultados de las elecciones de 2020, que tuvieron como consecuencia la reducción generalizada de puestos electivos para la mujer dominicana. De hecho, de ocupar el **35%** de los puestos congresuales y municipales en 2010, las mujeres pasaron a tan solo **25.8%** en 2020.

Otra cifra preocupante es que 10 provincias carecen de representación femenina en el congreso, según los resultados electorales de 2020. Las regiones Cibao Nordeste y El Valle son la regiones con la menor representación femenina a nivel congresual (apenas **12.5%** en cada una).

6.1. Principales Hallazgos

- La desigualdad de género, medida por el IDG Regional, se redujo alrededor del **4.7%** durante el periodo 2010-2022. El Cibao Sur (La Vega, Monseñor Nouel y Sánchez Ramírez) exhibieron la disminución promedio más pronunciada con un **22.7%**.
- El crecimiento de la desigualdad de género provoca una pérdida de **41.8%** del potencial de desarrollo humano.
- Desde el 2020, se observa un retroceso en la presencia de mujeres en puestos electivos, pasando de ocupar el **35%** de los puestos congresuales y municipales en 2010 a **26%** en

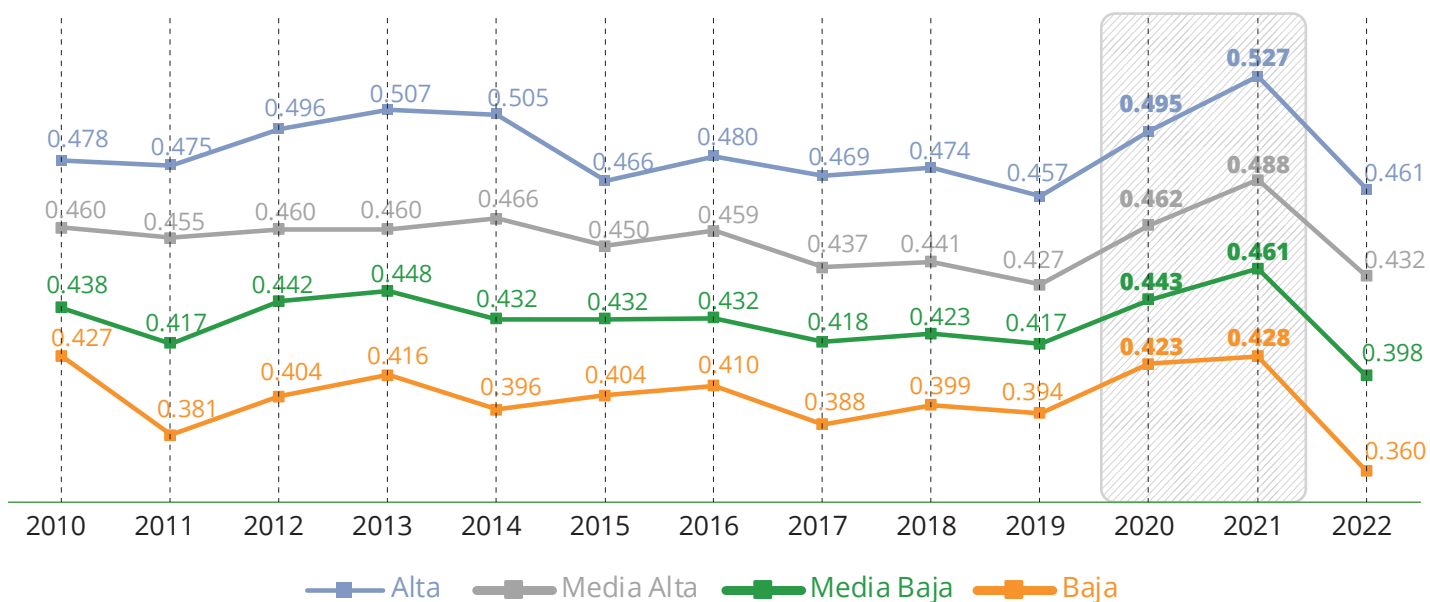
2020.

- Otra cifra preocupante es que 10 provincias carecen de representación femenina en el congreso, a partir del 2020. Cibao Nordeste y El Valle son las regiones con la menor representación femenina a nivel congresual (apenas **12.5%** en cada una).

- Si se observa el desempeño del país en materia de salud reproductiva, persisten resultados muy inferiores a la media de América Latina y El Caribe:

- Por cada 1,000 nacidos vivos, 63 madres tienen entre 15 y 19 años.

Gráfico 3. Evolución de la desigualdad medida por el IDG Regional



- Aproximadamente 90 mujeres fallecen por causas relacionadas con el parto por cada 100 mil nacidos vivos.

- República Dominicana está entre los 10 países con mayores tasas de mortalidad materna en América Latina y El Caribe.

- La mortalidad materna del país es 1.2 veces mayor al promedio de América Latina y El Caribe.

- En la dimensión mercado de trabajo persisten brechas considerables. A pesar de que el **21%** de las mujeres ocupadas se han graduado de la universidad, frente a **9%** de los hombres, se observa que:

- A nivel general, el ingreso laboral de la mujer (ingreso de asalariados y trabajadores independientes) es **21.1%** inferior al de los hombres. En el caso específico de las mujeres con estudios universitarios, esta brecha asciende a **24.2%**.

- Cuando la mujer solo ha culminado la secundaria o estudios técnicos, su ingreso laboral es **32.9%** inferior al de los hombres con igual tipo de estudios.

- Si la mujer solo ha culminado la primaria, la brecha de ingreso laboral asciende a **39.1%**.

- La participación laboral de los hombres es 1.5 veces superior a la de las mujeres. De hecho, la tasa de ocupación de las mujeres es **37.4%** inferior a la de los hombres.

- Por cada hombre inactivo en el mercado de trabajo hay más de dos mujeres.



7. Recomendaciones de Política:

Con el propósito de potenciar el desarrollo humano localizado, en sus distintas dimensiones, se identifican políticas catalizadoras que constituyen buenas prácticas que destraban barreras y que aceleran los logros:

- Implementar políticas para nivelar *“el piso”* en la educación para crear capacidades iniciales de acceso a la educación de calidad desde la primera infancia, donde se construyen las bases para la promoción del desarrollo humano.

- Transversalizar la digitalización y acceso a tecnologías para todas las personas permitirá reducir desigualdades importantes a nivel de los territorios, pero, se requiere superar las barreras de costo en determinadas regiones geográficas donde es limitado el acceso y uso y fomentar la alfabetización digital y la relevancia del contenido.

- Políticas que generen resiliencia frente a eventos climatológicos expandiendo la gestión preventiva y reducción del costo de los desastres a través de iniciativas de fomento a medios de vida sostenibles y una mejor adaptación al cambio climático.

- Continuar la diversificación productiva territorial para reducir la segmentación de los mercados laborales para evitar mayor polarización de los logros socioeconómicos con relativa ventaja para la zona metropolitana, la zona central del país y espacios urbanos.

- Las desigualdades de género se reducen lentamente en el país, una Hoja de Ruta para su aceleración requiere profundizar las políticas de transformación de patrones sociales regionales que han normalizado las problemáticas de género como la violencia, embarazo adolescente, las labores de cuidado y diferentes patrones regionales en las oportunidades productivas de inserción en los mercados laborales.

- Adoptar más políticas de discriminación positiva enfocada en las mujeres y los jóvenes, y las poblaciones vulnerables quienes enfrentan barreras interseccionales para el empleo.

- Políticas con mayor capacidad redistributiva para generar crecimiento económico inclusivo, tales como reformas en los mercados laborales con sistemas de incentivos para la productividad especialmente en la zona fronteriza y promover

la inclusión de las personas en condición de pobreza, en especial jóvenes vulnerables y cerrar las brechas salariales de género.

- Continuar con los avances del sector salud, tales como la expansión de la capacidad instalada (médicos y camas) que se ha acercado a los parámetros óptimos, sin embargo, los resultados en los indicadores de morbilidad y mortalidad infantil y materna muestran amplias diferencias por regiones, reduciendo vastamente el desarrollo humano al ajustar por desigualdad.

- Estrategias de inclusión de los grupos vulnerables con un abordaje integral de toda la sociedad. Se requiere desarrollar una agenda desarrollista más equitativa e inclusiva para *“no dejar a nadie atrás”*.

- Promover la generación, uso y actualización constante de estadísticas desagregadas a nivel territorial, que permitan evidenciar brechas e informar políticas públicas que generen mayores niveles de bienestar, con mecanismos de seguimiento sobre su evolución.



Medidas catalizadoras recomendadas por el PNUD

- Diseñar políticas **públicas que incidan en una mayor capacidad redistributiva** para generar crecimiento económico inclusivo, tales como reformas en los mercados laborales con sistemas de incentivos para la productividad, especialmente en la zona fronteriza, promoviendo la inclusión de las personas en condición de pobreza.
- En temas de igualdad de género, **adoptar más políticas diferenciadas** que promuevan la inclusión, así como profundizar las políticas de transformación de patrones sociales regionales que han normalizado las problemáticas de género como la violencia, embarazo adolescente, las labores de cuidado y diferentes patrones regionales en las oportunidades productivas de inserción en los mercados laborales.
- Establecer **acciones públicas que generen resiliencia frente a eventos climatológicos** expandiendo la gestión preventiva y reducción del costo de los desastres a través de iniciativas de fomento a medios de vida sostenibles y una mejor adaptación al cambio climático.
- **Promover la generación, uso y actualización constante de estadísticas desagregadas** a nivel territorial, que permitan evidenciar brechas superpuestas e informar políticas públicas que generen mayores niveles de bienestar, con mecanismos de seguimiento sobre su evolución.
- **Potenciar los espacios locales** para promover el empoderamiento y la agencia de las personas y de los gobiernos en los territorios para reducir las brechas y desigualdades.





**Tendencias del Desarrollo Humano en
República Dominicana**
Una mirada al bienestar y la desigualdad de las
regiones de planificación

